



## HOMILÍA EN LA FIESTA DE NTRA. SRA. DEL CARMEN

Prado del Rey, 16 de julio de 2009

*Queridos hermanos sacerdotes concelebrantes; Ilm<sup>o</sup> Sr. Alcalde y Corporación Municipal; queridos miembros de las Hermandades y Cofradías que acompañan a Nuestra Madre, la Virgen del Carmen.*

*Muy queridos hermanos todos en Cristo:*

Hoy tenemos con nosotros a nuestra Madre, Madre de Dios y Madre de la Iglesia, la Virgen María, en la advocación de Ntra Sra del Carmen. Con mucho gozo celebramos esta eucaristía en presencia de Ella.

Todos los años, un gran número de pueblos celebran con gran solemnidad la fiesta de la Virgen. La devoción a María es uno de los hechos religiosos más notables y de más tradición en la Iglesia, en sintonía con aquella afirmación del Concilio Vaticano II:

***“En la Santa Iglesia, María ocupa el lugar más alto después de Cristo y el más cercano a nosotros”*** (L.G. 54).

El amor a la Virgen pertenece al misterio de los planes divinos. Es un regalo de Dios. Es la herencia, transmitida de generación en generación, de aquellos primeros discípulos, hombres y mujeres sencillas que conocieron en persona y amaron a María.

### **1.- La Virgen del Carmen**

También nosotros amamos a María y la veneramos como Madre de Dios en esta hermosa advocación de la Santísima Virgen del Carmen, que es para nosotros el lugar precioso donde nos encontramos con Dios en la oración

Carmen significa: tierra fértil que produce muy buenos frutos. Su nombre viene del Monte Carmelo, en Israel. A este monte se retiraba a rezar el profeta Elías. En una ocasión en la cual oraba a Dios por la lluvia -después de una terrible sequía de tres años- su compañero le avisó que ya se divisaba una pequeña nubecilla en el horizonte. Elías entendió que era el presagio de la gran lluvia que vino después, confirmando así oración del profeta a Dios.

La Iglesia Católica siempre ha visto en esa nubecilla que apareció en el Monte Carmelo una imagen o anuncio de María, la cual nos trajo al mundo a su Hijo Jesucristo y por Él nos llegaría la más grande y provechosa lluvia de gracias sobre todos nosotros, pobres pecadores: el Espíritu Santo.

Más tarde, el Monte Carmelo se fue convirtiendo en lugar de oración, donde, durante muchos siglos, se han ido reuniendo eremitas y monjes a rezar y hacer penitencia; su devoción a la Virgen Santísima les llevó a erigir en su honor un templo en esa hermosa montaña.

Ellos son el origen de los los Padres y hermanas Carmelitas, que siguen propagando en todas partes la devoción a la Virgen del Carmen, muy ligada también a su intercesión en favor de las benditas almas del Purgatorio.

## **2.-Mediadora ante Jesús**

María está cerca de ellas porque está en el cielo muy cerca de su Hijo. Con ocasión de esta fiesta, hay que recordar que la Virgen María es el camino que Dios nos ofrece para que vayamos al encuentro de Cristo. Ella tiene hacia nosotros los mismos sentimientos y deseos que su Hijo y participa de modo directo en nuestra salvación.

Todos los santos, sin excepción, han tenido siempre un gran amor a María. No hay ninguno que no le haya tenido un amor especialmente tierno, cercano, que no haya rezado el rosario, que no haya tenido su imagen en su casa, en su cuarto, en su trabajo .. o que no haya acudido en peregrinación a cualquiera de sus santuarios.

Toda la vida de los santos, toda la vida de la Iglesia está coronada por el amor a la Madre de Dios, y Madre nuestra.

*“A Jesús, se va y se vuelve cuando uno se ha alejado, por María”,* son palabras de San Josemaría Escrivá.

Y María está íntimamente ligada a la Eucaristía, sacramento de salvación Vemos hoy cómo el mundo se olvida de esta Presencia de Jesús; que la gente, inclusive creyente, deja de lado los mandamientos de la Ley de Dios y la práctica de los sacramentos.

El Santo Padre Benedicto XVI, en su Exhortación Apostólica *“Sacramentum Caritatis”* hace una importante reflexión en torno al tema: *“La Eucaristía y la Virgen”*.

Recordemos algunas de sus palabras:

“... Cada vez que en la Liturgia Eucarística nos acercamos al Cuerpo y Sangre de Cristo, nos dirigimos también a Ella (su Madre) que, adhiriéndose plenamente al sacrificio de Cristo, lo ha acogido para toda la Iglesia...”

Ella, es la Inmaculada, que acoge incondicionalmente el don de Dios y, de esa manera, se asocia a la obra de la salvación. María de Nazareth, icono de la Iglesia naciente, es el modelo de cómo cada uno de nosotros está llamado a recibir el don que Jesús hace de Sí mismo en la Eucaristía” ( S.C. 33 ).

La Virgen nos invita a recibir a Jesús con un corazón como el suyo. Dios espera de la humanidad que vuelva sus ojos, sus pensamientos a María; que vea en el rezo del Santo Rosario y en la devoción al escapulario de la Virgen del Carmen, un camino por donde Ella conduce a la humanidad al encuentro con Cristo.

Esa es la fórmula, la llave que nos abre las puertas al futuro en este siglo XXI.

Recordad cómo ya en el Evangelio aparece la Virgen, atenta y presente en los momentos de oscuridad o de crisis. María siempre ha sido una luz que ha conducido a la Iglesia al sendero correcto.

## **3.-Pongamos la confianza en María**

Por eso te animo ... cuando vemos confusión en tantas cosas que no van bien en la vida, en la familia, en la juventud; cuando vemos la contradicción de una fe que no se convierte en cultura, sino que más bien es la cultura la que nos aleja de Dios; .. Ante esa oscuridad, levanta la mirada a la luz, ¡mira a María!, .. pídele que ilumine la

mente de quienes tienen responsabilidades en el mundo, que ilumine a las familias y al mundo entero.

Ella es la Reina de la paz, es la Mediadora de todas las gracias, la Auxiliadora de los cristianos, Nuestra Madre del Monte Carmelo

### **Como Patrona de los marineros**

En primer lugar, y por ser *Patrona de los hombres del mar*, miremos con confianza hacia el horizonte para descubrir, en medio del trasiego de nuestra vida, que Dios no anda muy lejos de nosotros. El mundo no se acaba con lo que los poderosos nos ofrecen o pretenden imponernos. ¡Hay mucho más!

María, siendo pobre, descubrió una gran riqueza: llenarse de Dios fue para Ella un motivo de alegría y de plenitud. No nos quedemos observando, sin esperanza desde la ventana de nuestra vida ... No perdamos de vista el cielo. María, en su advocación del Carmelo, nos brinda una oportunidad para ser felices: no dejar nunca de buscar a Dios.

El Papa **Juan Pablo II** nos decía: "*La Iglesia es experta en humanidad*". La Iglesia sabe qué es el hombre y qué es la mujer, porque la persona humana -el hombre y la mujer- son la vía, el camino por donde la Iglesia va y camina.

Por eso, sabiendo que vivimos en unos tiempos llenos de pensamientos superficiales, en los cuales interesa más la imagen y el éxito que la verdad, que la justicia y la bondad. .. nos dirigimos a **la Virgen del Carmen, nuestra Patrona**, para que surjan hombres y mujeres llenos de sabiduría, que vuelvan a rescatar el valor de la dignidad humana, que vuelvan a iluminar el camino de lo que son las relaciones dignas entre los hombres y entre los países...

Hombres y mujeres más que sabios, ¡santos!, humildes, pero con luz clara, promotores de la verdad, como aquellos que en tiempo de oscuridad han sabido iluminar su época dándole el sabor cristiano ..

### **Como Estrella del mar**

En segundo lugar, y por ser **Estrella del Mar**, nos alienta en las dificultades. También nuestro espíritu es muchas veces un mar en lucha. ¿Qué acontece en la mente y en el pensamiento del hombre hoy?

Nunca, como hoy, las consultas de los psicólogos y neurólogos, han estado tan llenas ... Y, por el contrario, nunca como en la actualidad, los confesionarios han estado tan vacíos. ¿Qué ocurre? Un cristiano, sabe que debajo de muchos problemas que dificultan nuestro sereno juicio o nuestras motivaciones para vivir hay una ruptura con el Señor ..

¿Que nos encontramos mal? ¿Que sentimos que algo no funciona bien en la gran barca de nuestra vida? María se convierte en *Estrella de la noche*. Acudamos a Ella. En María tenemos una buena aliada. Ella, por estar cerca de Dios, puede presentarle nuestras inquietudes, depresiones, ansiedades ..

En la fe en Dios y la confianza en María tenemos seguridad de llegar a buen puerto. Todo eso hermanos, lo lograremos si cada uno mirando a María con humildad le decimos: ¡Madre Mía, perdóname!, condúceme a tu Hijo, quiero entrar en tu escuela, María .. quiero aprender a amar a Jesús ..

¡Ayúdame a reencontrar a la Iglesia, quiero volver a la casa de tu Hijo, llévame Tú de la mano!

### **Como Madre nuestra**

En tercer lugar, y por ser **Madre**, María quiere lo mejor para nosotros. Jesús nos la dio como Madre nuestra desde el árbol de la cruz y ella -fiel a su misión- nos infunde buenos propósitos, pensamientos y deseos. Vela por nosotros, nos da cobijo bajo su manto.

Por eso acudimos a Ella en todas las necesidades y adversidades, seguros de que siempre nos escucha. Ya lo dice la conocida oración de **S. Bernardo**:

*“Acordaos, ¡oh piadosísima Señora, que jamás se ha oído decir que ninguno de cuantos han recurrido a vuestro amparo o solicitado vuestra intercesión haya sido abandonado por Vos”.*

Por eso, queridos hermanos y hermanas, hombres y mujeres del mundo de la mar: que el Dios que encontramos en la Eucaristía, guiados por María, nos ayude a navegar por las aguas de la vida desde la seguridad de la nave que es la Iglesia ..

Y que *Nuestra Señora del Carmen* siga protegiendo a nuestro pueblo. Que su devoción sea para nosotros un faro que nos ilumine para que -como dice S. Pedro de Jesús-: pasemos por el mundo *“haciendo el bien”*

+ *José Mazuelos Pérez*  
Obispo de Asidonia-Jerez